

COORDENADAS

Aprender a vivir sin deudas

ENRIQUE QUINTANA



¿Sabe usted cómo describen algunos el problema real de la economía de los Estados Unidos? Es un asunto de digestión de deudas.

Aunque todavía no salimos de la amenaza de infarto del sistema financiero que tuvimos en las semanas anteriores, los síntomas que ya claramente son los más preocupantes tienen que ver con **el mal desempeño de la economía real**.

Uno de los datos más preocupantes que ha surgido en estos días fue **la caída de más de 30 por ciento en las ventas de autos** en Estados Unidos durante octubre.

¿Por qué puede darse un desplome de este tamaño?

Hay dos factores que confluyen para explicarlo. Por una parte, **el elevado nivel de endeudamiento de los hogares** y, por el otro, **la caída del crédito**.

Para ponerlo en términos muy simples, se estima en Estados Unidos un **ingreso anual por hogar** de alrededor de **50 mil dólares** pero un gasto de 70 mil dólares.

Esto quiere decir que se financia con crédito el 28.5 por ciento de los gastos.

Además, ponga usted tres datos adicionales en el cuadro.

El primero es que en los próximos seis a nueve meses habrá **un fuerte crecimiento del desempleo** —algunos lo ven en tasas de entre 7 y 8 por ciento— y por lo tanto una reducción de los ingresos de los hogares.

El segundo es que los hogares norteamericanos tienen **elevadas deudas y escasos ahorros**. A lo sumo, los ahorros son de fondos para el retiro o plasmados en activos como las propiedades inmuebles.

El tercero y más importante es que tendremos por bastantes meses hacia delante una política de **fuerte restricción de créditos para el consumo**.

En el pasado, el hogar típico de Estados Unidos lograba salir adelante con sus gastos,

merced al creciente endeudamiento.

En los 70, la deuda de los hogares representaba más o menos el 65 por ciento del ingreso disponible, mientras que la estimación es que al cierre del 2007 esa proporción haya llegado **al 123 por ciento**.

Si ahora los bancos no van a prestar, entonces el impacto más directo será en una reducción en los gastos de consumo de los hogares.

La gente no sólo va a consumir menos porque no tiene crédito, sino porque tendrá que acomodar sus gastos para poder cubrir sus costos financieros. Es decir, **el golpe será por partida doble**.

Falta conocer en detalle cuáles son los programas específicos que aterriza Obama para apoyar a la endeudada clase media, pero sean cuales sean, parece muy remoto que vaya a eliminar el impacto de este ajuste.

Seguramente recuerda usted las imágenes de las boas que se comen completos a algunos mamíferos. El proceso de digestión puede durar semanas y los reptiles virtualmente dedican toda su energía a ello.

Bueno, pues imagínese así a la economía de los Estados Unidos, será como una boa digiriendo una deuda gigantesca, lo que la va a paralizar por un tiempo que se presume será razonablemente largo.

Los expertos describen este proceso como el “desapalancamiento”, es decir, el aprendizaje a vivir con menos deuda pagando al mismo tiempo parte de la que se ha acumulado.

Y, aquí en México, millones de personas podrán dar testimonio de lo complicado que es ese proceso, pues se vivió dramáticamente entre 1995 y 1997.



OBAMA EN TIERRA

Como en toda fiesta, el momento más ingrato es el de la mañana siguiente.

Luego de la celebración que muchos norteamericanos hicieron el martes por la noche tras el triunfo de Barack Obama y los demócratas, ahora viene la parte más difícil.

Independientemente de que el Presidente norteamericano asuma su cargo hasta enero del 2009, las circunstancias van a exigir que muy pronto asuma responsabilidades y tome decisiones.

La crítica situación de la economía estadounidense requiere un nuevo liderazgo inmediatamente.

Y, en el abordaje de cómo volver a echar a andar la economía y cómo respaldar a la agobiada clase media que lo llevó a la Presidencia, Obama reconocerá que, por lo menos en este momento, **los márgenes de maniobra van a ser escasos.**

Sin embargo, se espera que perfile un nuevo paquete es estímulos.

El tema gordo es **quién habrá de pagarlos.**

Una posibilidad es que se vayan a deuda. En cuyo caso, lo pagarán los impuestos de mañana. La otra es que lo paguen los impuestos de ahora, en particular, los de las personas que ganan más de 250 mil dólares al año.

Pero Obama habrá de irse con cuidado porque si planteara un proyecto de estímulos para reactivar la economía financiado con más impuestos para los ricos podría generar —quien lo iba a decir— un movimiento de capitales fuera de los Estados Unidos.

Pero si todo lo lleva a deuda, entonces le estará poniendo un lastre a la economía para la segunda parte de su mandato.

En la campaña, todo podía quedarse en propuestas generales.

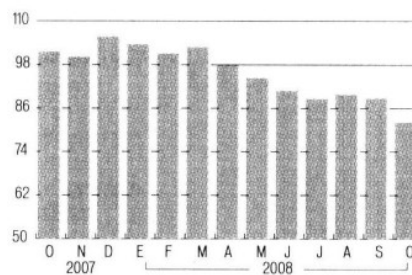
Lo interesante será ver cómo empieza a cuadrar en la realidad el complejo desafío económico que le va a tocar enfrentar.

enrique.quintana@reforma.com

Dolor de bolsillo

INDICE DE CONFIANZA DEL CONSUMIDOR

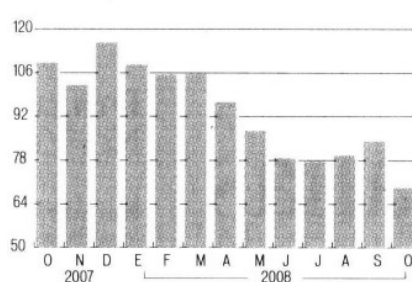
(Enero 2003=100)



CAPACIDAD DE GASTO DE LOS HOGARES

(Índice de posibilidades de compra de bienes duraderos.

Enero 2003=100)



Fuente: INEGI

Ayer le ilustramos la caída en la confianza de los productores que se complementa con el desplome de la confianza de los consumidores. El retroceso anual es de 19 por ciento, pero la caída en la percepción de la capacidad para comprar bienes duraderos es de 36.6 por ciento, lo que refleja que estamos en el momento de más pesimismo en muchos años.